

FONTALBA: "Su majestad Cascarrabias"

Escribir para niños es tarea mucho más difícil de lo que la generalidad de la gente supone. Para agradar al niño es preciso conocerle mucho y ser un poco psicólogo cuando menos. Al público infantil hay que saber entretenerlo educándole a un tiempo, sin que los infantes se perciban de que aquellos trabajos que para él se hacen, causándoles deleitoso placer, encierran una moraleja final inolvidable, secuela de los argumentos que se les han expuesto.

Esto lo supieron conseguir el pasado domingo Agustín Embuena, joven comediógrafo de pluma ágil y desenvuelta y con una concepción exacta del humorismo sano, y Guillermo de Ordeñana, músico inspirado de habilidad extraordinaria para matizar sus composiciones con el ritmo justo y adecuado siempre al auditorio para el que son destinadas.

El libreto del señor Embuena movido, muy cómico y con dosis de emoción oportunamente amoldadas al mismo, tiene un fondo ético y didáctico que cautiva el alma de los espectadores de corta edad—y también de sus maduros acompañantes—. La partitura del señor Ordeñana, fácil y melódica, sin extravíos disonantes, agradó sobremanera y se hizo repetir en casi su totalidad.

La interpretación magnífica, destacando Alicia Garayalde, francamente acertada; Pepita García, de cálida y bien timbrada voz, y Pilarín Esteban, jovial y divertida. Entre ellos, el propio Agustín Embuena, tan buen actor como libretista, y Angel Soler.